

ANTICONCEPTIVO SIN RECETA

El costo puede obstaculizar su accesibilidad

Por el momento, también se desconoce si los planes médicos tendrán la nueva pastilla Opill en sus cubiertas de medicamentos

MARGA PARÉS ARROYO
marga.pares@gfrmedia.com

El costo de la primera pastilla anticonceptiva de venta sin receta en jurisdicciones de Estados Unidos, incluyendo Puerto Rico, duplica el de productos similares que se adquieren con prescripción médica, lo que podría obstaculizar su objetivo de mayor accesibilidad, advirtieron expertos locales.

Señalaron, además, que aún se desconoce si las aseguradoras cubrirán la píldora -Opill-, ya que, por lo general, no suelen hacerlo con medicamentos que no sean recetados.

“Hay otras tabletas contraceptivas que se venden con receta, con precios tan bajos como los \$10 o menos”, dijo Elda Sierra, presidenta del Colegio de Farmacéuticos.

“Al ser ‘over the counter’ (de venta fuera del recetario), es incierto si lo van a cubrir o no, porque casi ningún plan médico privado cubre (medicamentos) fuera de receta, a menos que sean los Medicare Advantage”, agregó Idalia Bonilla, pasada presidenta del Colegio.

Perrigo Company, fabricante de Opill, anunció que, para un suministro de un mes, el precio sugerido es de \$19.99; para tres meses, \$49.99; y para seis meses, \$89.99.

El 4 de marzo, la compañía informó que había comenzado a enviar su producto a minoristas de Estados Unidos. Se venderá en línea (opill.com) y en los pasillos de planificación familiar de farmacias, tiendas de conveniencia y supermercados, desde finales de este mes.

A través del sistema electrónico al cual las farmacias se conectan para conocer los suministros disponibles de los distintos medicamentos y hacer sus órdenes, la licenciada Sierra detectó que, en dos de las droguerías principales del país, Opill aún no ha llegado y tampoco se ha abierto el espacio para hacer pedidos. En la Dro-

guería Cardinal, aparece como “no disponible”; mientras, en la Droguería Betances, aparece anunciado en su catálogo, pero no está disponible para la venta.

“El precio sugerido de Betances es de \$25 a \$28 al mes, pero, con otros costos, como la transportación y el IVU (Impuesto sobre Ventas y Uso), subiría a sobre \$30, dijo Sierra.

“MUY FAVORABLE” PARA LAS MUJERES

Pese a las posibles dificultades asociadas a costos, el doctor Nabal Bracero, especialista en endocrinología reproductiva e infertilidad, insistió en que la compra sin receta de Opill es un aspecto “muy favorable”, ya que facilita el acceso a servicios de salud pública y reproductiva de las mujeres.

Explicó, además, que, contrario a las pastillas anticonceptivas tradicionales, esta solo incluye progesterona, por lo que sus efectos secundarios son menores al no contener estrógeno. Esto último, sin embargo, requiere que las mujeres sean “más disciplinadas” en ingerirla todos los días -sin fallar y a la misma hora-, para que su efectividad sea alta, debido a que la supresión de la ovulación depende de un solo mecanismo.



Perrigo Company, fabricante de Opill, anunció que, para un suministro de un mes, el precio sugerido es de \$19.99; para tres meses, \$49.99; y para seis meses, \$89.99.

“Si la paciente lo toma (según su indicación), es tan efectivo como las demás pastillas anticonceptivas”, sostuvo Bracero.

El pasado 13 de julio, la Administración federal de Drogas y Alimentos (FDA, en inglés) endosó a Opill como el primer anticonceptivo oral de venta sin receta en Estados Unidos. “Opill debe tomarse a la misma hora todos los días; el cumplimiento del uso diario a la misma hora del día es importante para la efectividad de Opill”, informó entonces la agencia federal.

De acuerdo con Sierra, este producto es similar a la “píldora del día después” o Plan B, que también se vende sin receta, pero bajo diferentes indicaciones. Plan B es una pastilla anticonceptiva de emergencia, que se usa para prevenir el embarazo luego de tener relaciones sexuales sin protección.

Explicó que, mientras Opill es una tableta oral de norgestrel de 0.075 miligramos, Plan B contiene levonorgestrel, una hormona progestina en una dosis de 1.5

miligramos. Opill se toma en un ciclo mensual de 28 días como un método anticonceptivo de uso regular, mientras Plan B se toma por varios días, como un contraceptivo de emergencia después de un evento específico.

LA CLAVE: DISCIPLINA

Además de advertir que Opill no es un contraceptivo de emergencia ni evita la transmisión de enfermedades de transmisión sexual, la FDA informó que, “para garantizar la prevención del embarazo con una dosis olvidada, se debe usar un método anticonceptivo de respaldo, como condones, durante 48 horas después de la dosis olvidada o después de vomitar”.

“Muchas mujeres vienen buscando anticonceptivos. Aunque no han preguntado directamente (por Opill), me imagino que lo empezarán a hacer después de que salga algún tipo de publicidad o que nos traigan hojas sueltas (para mercadearla) o nos traigan ‘shelves pockets’ (bolsillos para los estantes) para destacarla”, indicó Sierra.

“La progestina (componente de Opill) es la que evita que ovulemos, es la hormona que prepara el útero para la concepción. Pero la Opill no tiene las siete tabletas de azúcar que tienen otros anticonceptivos orales para no olvidarte tomarla. Por eso, aquellas que son olvidadizas, si no lo toman como indicado, pueden quedar embarazadas”, agregó.

Las últimas siete pastillas del paquete de anticonceptivos orales son placebos o pastillas de azúcar que se incluyen para ayudar a la mujer a recordarle tomarla diariamente y para comenzar el paquete del próximo mes a tiempo.

“Si la paciente lo toma (según su indicación), es tan efectivo como las demás pastillas anticonceptivas”

NABAL BRACERO
ESPECIALISTA EN ENDOCRINOLOGÍA
REPRODUCTIVA E INFERTILIDAD